

## Punto de Vista | Banca y Finanzas

# La Banca Venezolana en 2025: Intermediación en el vacío institucional

Por: Jorge Gómez C.

Contador Público | Socio de Grant Thornton – Venezuela  
Diciembre-2025-01



Si un economista o un auditor externo observara el balance general de la banca venezolana al cierre de octubre de 2025, se encontraría con una situación particular: un sistema que mantiene indicadores de solvencia técnica, pero cuyo rol tradicional de intermediación se ha visto reconfigurado por el entorno económico.

La banca, por definición, es el mecanismo mediante el cual el ahorro de hoy financia la prosperidad de mañana. En Venezuela, sin embargo, la banca ha mutado para convertirse en una arquitectura de supervivencia transaccional. Al comparar los datos de cierre de este mes con nuestros pares en la región, la conclusión es clara: operamos bajo un esquema distinto, enfocado más en la gestión de medios de pago que en la intermediación crediticia tradicional.

### La "Calidad de las utilidades" y el modelo de servicios

El dato más relevante de 2025 es la transformación en la composición de los ingresos. Al analizar las cifras combinadas de la banca a octubre de 2025, confirmamos que una porción significativa de la rentabilidad proviene de los servicios y no del margen financiero (intereses).

Para todo el sistema, los "Otros Ingresos Operativos" (comisiones, tarifas y cambio) representan ya el 38,9% del total de ingresos. En instituciones privadas clave como Bancaribe, esta cifra asciende al 53,9%, y en el Banco Digital de los Trabajadores al 51,9%.

Esto sugiere una adaptación del modelo de negocio: ante las limitaciones para expandir la cartera de crédito, la banca ha optimizado su capacidad para gestionar la transaccionalidad y la liquidez de sus clientes.

### La asfixia regulatoria: El peso de los gastos de transformación

El entorno operativo presenta desafíos importantes en materia de eficiencia. Al revisar el Estado de Resultados consolidado del sistema, observamos que los Gastos de Transformación (Nómina + Gastos Generales) alcanzaron los Bs 126.259 millones, consumiendo más de la mitad del Margen Financiero Bruto (Bs 223.961 millones).

La implementación de la "Ley de Protección de las Pensiones" ha impactado severamente el rubro de Gastos de Personal, que hoy representa el 10,0% de los ingresos totales del sistema, llegando a niveles críticos en bancos como Exterior (26,9%) o Banplus (21,9%). Este no es un mero tributo; es un costo operativo directo que erosiona la capacidad de capitalización.

## La anatomía de la carga oculta: Un cálculo de costo de oportunidad

Sin embargo, el mayor costo para la banca no aparece en una línea explícita de gastos, sino en lo que *dejamos de ganar*. Si un auditor quisiera calcular la verdadera "Carga Regulatoria", debería sumar a los tributos el inmenso Costo de Oportunidad de los fondos congelados.

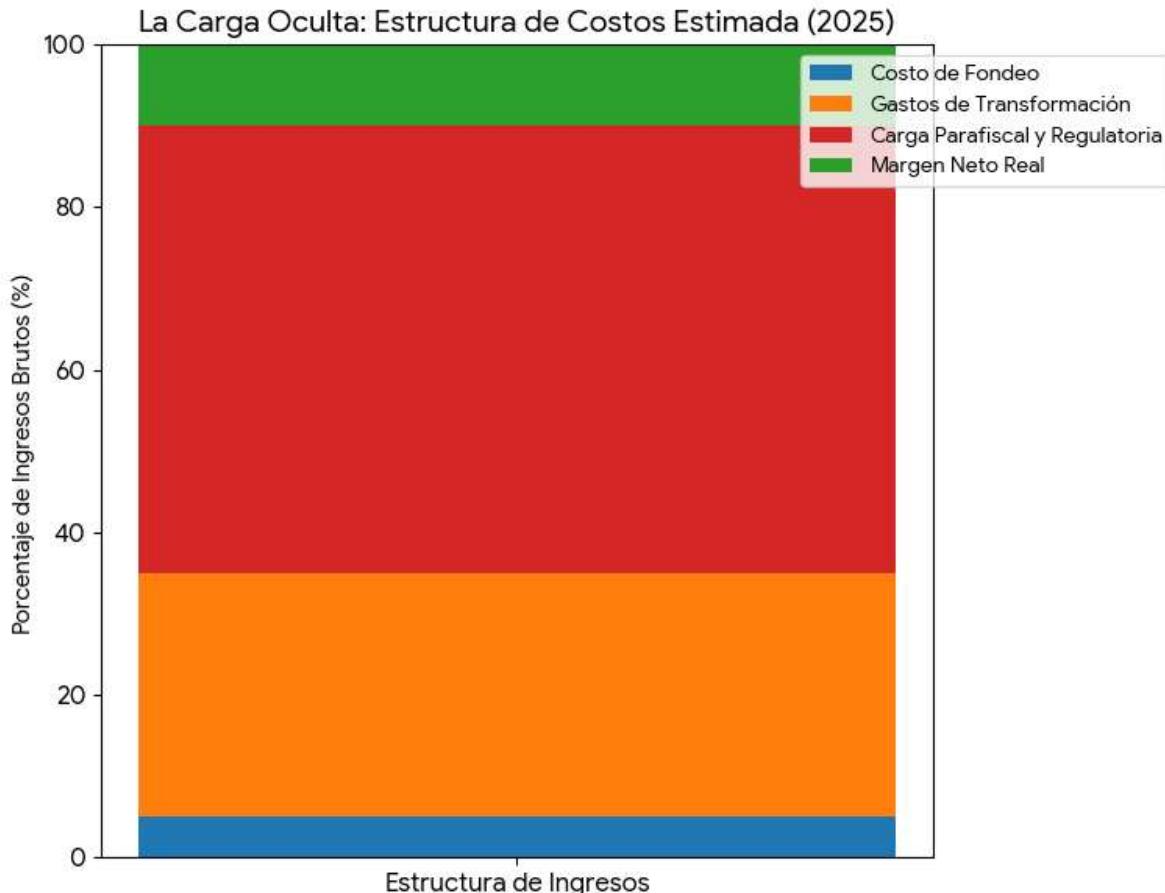
Los números del informe de octubre 2025 son contundentes:

1. La banca captó del público unos Bs 989.238 millones.
2. Pero solo pudo mantener en Cartera de Créditos unos Bs 638.355 millones.
3. Existe una brecha de unos Bs 350.883 millones (casi el 35% de los depósitos) que está estéril, inmovilizada principalmente por el Encaje Legal y la liquidez precautoria.

Si aplicamos la tasa de rendimiento promedio de la cartera (estimada en un 74,93%) a esos fondos congelados, la banca dejó de generar ingresos por aproximadamente Bs 262.900 millones.

Este "lucro cesante regulatorio" equivale al 64% de los ingresos totales que la banca *sí* reportó. Por lo tanto, afirmar que existe una "Carga Oculta" superior al 55% en la estructura de costos no es una hipérbole; es una estimación conservadora del peso que el Estado ejerce sobre la eficiencia financiera.

Gráfico 1: Elaboración propia basada en estimaciones de estructura de costos y carga regulatoria.



## **La ilusión del crecimiento y la Ley de Gresham**

Aunque los titulares celebren que la Cartera de Créditos Bruta creció un 516,4% en el último año, los contadores sabemos leer entre líneas. En una economía con una inflación proyectada de tres dígitos altos, este crecimiento es mayoritariamente nominal.

El bolívar digital se usa masivamente no porque sea una reserva de valor confiable, sino por coerción regulatoria (IGTF). Es la Ley de Gresham en acción: la moneda "mala" (bolívar) expulsa a la "buena" (dólar) de la circulación diaria, pero el ahorro real huye del sistema.

## **El dilema macroeconómico: Estabilidad vs. Crecimiento**

Para comprender por qué el crédito se mantiene restringido a pesar de la necesidad de financiamiento, es necesario analizar el objetivo macroeconómico del Ejecutivo y el BCV.

La política actual prioriza la estabilidad del tipo de cambio y el control de la inflación sobre la expansión crediticia. La lógica monetaria es que, al mantener un alto Encaje Legal, se restringe la cantidad de bolívares en circulación que podrían dirigirse a la compra de divisas, evitando así presiones devaluatorias adicionales.

Existe, por tanto, un trade-off (intercambio) implícito: se sacrifica temporalmente la expansión del crédito bancario —y con ello una mayor velocidad de crecimiento económico— a cambio de mantener a raya la volatilidad cambiaria. Es una decisión de política monetaria enfocada en preservar el valor de la moneda en el corto plazo.

## **La fuga hacia la eficiencia: El arbitraje digital**

Ante esta rigidez, el mercado ha encontrado su camino. En 2025, hemos visto el auge de una "banca en la sombra" de alta eficiencia. Plataformas de criptoactivos (USDT) y billeteras digitales funcionan hoy como la verdadera tesorería de las PYMES.

Cuando un empresario prefiere convertir USDT a Bolívares en el acto para pagar un servicio, está haciendo un arbitraje regulatorio: esquiva la "cuña fiscal" y los costos administrativos de la banca tradicional. Es la eficiencia del mercado buscando caminos alternos a la sobre-regulación.

## **La dualidad del sistema: Una banca para pocos**

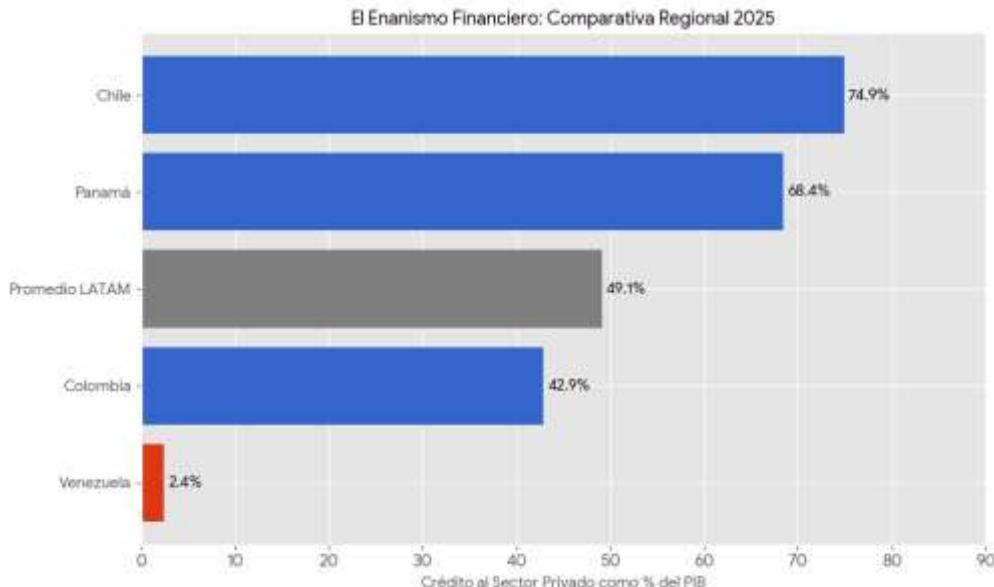
Sin embargo, para entender la resiliencia de los grandes grupos financieros, debemos mirar más allá de nuestras fronteras. Existe una "válvula de escape": la banca internacional (*offshore*).

La presencia de brazos financieros en jurisdicciones como Panamá o Puerto Rico permite a la élite corporativa acceder a créditos y custodia de divisas que están prohibidos en suelo nacional. Esto crea una desigualdad estructural: un sistema VIP internacionalizado y un sistema doméstico asfixiado, destinado al resto de la economía real.

## **El abismo del crédito: Intermediación estancada**

De regreso a la realidad doméstica, el contraste es devastador. Aunque el índice de Intermediación Financiera se ubica en un aparente 64,53%, el volumen total es insuficiente para el tamaño de la economía. Mientras América Latina cierra el año con una profundización financiera (Crédito/PIB) superior al 48%, Venezuela sigue luchando en un dígito bajo.

**Gráfico 2: El Enanismo Financiero.**



Fuente: Estimaciones basadas en datos de FELABAN excepto Venezuela.

Esto tiene una implicación contable crítica: el riesgo sobre el principio de "Empresa en Marcha". Sin crédito bancario real, las empresas están consumiendo su capital acumulado sin capacidad de reposición de activos fijos.

## 2026: La trampa de equilibrio de bajo nivel

De cara a 2026, nos enfrentamos a una "trampa de pobreza" institucional. Aunque los bancos reportan solvencia en sus índices de patrimonio (con el Banco de Venezuela liderando con un 139,75% de solvencia), el patrimonio consolidado del sistema en moneda dura sigue siendo liliputiense para financiar la reactivación industrial que el país necesita.

Nos enfrentamos a un dilema: para prestar más, los bancos necesitan recapitalizarse, pero con una rentabilidad real mermada por la carga parafiscal, los incentivos para injectar capital fresco son limitados.

## Conclusión

La banca venezolana en 2025 es un ejemplo de resiliencia gerencial. El sector ha logrado mantener la operatividad y modernizar los medios de pago en un entorno complejo. Pero una economía no puede crecer solo moviendo dinero de un bolsillo a otro a velocidad digital; necesita sembrarlo a través del crédito.

Sin embargo, para 2026, el desafío trasciende lo tecnológico. El gran reto será encontrar el equilibrio macroeconómico que permita flexibilizar progresivamente el encaje legal sin sacrificar la estabilidad cambiaria. Solo así se podrán alinear nuevamente los incentivos para que la banca recupere plenamente su rol como motor de financiamiento para el desarrollo nacional o seguiremos teniendo los bancos más avanzados del continente para administrar la economía más pequeña de la región.



## Cómo podemos ayudarle

Esperamos que la información le resulte útil. Si desea ampliar cualquiera de los puntos planteados, contacte con [grantthornton.com.ve](http://grantthornton.com.ve)

## Contáctenos



**Jorge Gómez**  
Socio  
E [grant.thornton@ve.gt.com](mailto:grant.thornton@ve.gt.com)